

Caros son los afectos de la familia; pero los hombres que no tengan el valor suficiente para desligarse de ellos cuando así conviene a las ideas que sustentan, no deben afiliarse a las grandes causas.

José Fola Igarbide

SAGITARIO

Las leyes son telas de araña a través de las cuales pasan las moscas fuertes y se quedan las débiles.

Honorato de BILSAE

Quincenal Sociológico.

Registrado como Artículo de Segunda Clase, (Primer Grupo) con fecha 30 de Octubre de 1924. Por segunda vez

El Primer Aniversario de la Muerte de Gómpers

Con gran pompa y magestuosa solemnidad se conmemoró en México el primer aniversario de la muerte de Samuel Gómpers, el astuto político, que por cerca de medio siglo logró servir de instrumento a los magnates americanos, desviando las aspiraciones de los trabajadores, aspiraciones tendientes a un completo bienestar.

Los mangoniatos políticos de la Confederación Regional Obrera Mexicana, orientados por aquella maquiavélica obra de embaucamiento y de traición contra los esclavos del capitalismo, se esforzaron por darle al acto toda la resonancia y toda la aparatosa ostentación dignas del ídolo, jefe y maestro que tuvo la habilidad y maña para mantener atados al yugo de la insaciable codicia de los ricos, a más de tres millones de obreros.

Y para darle más lucimiento a la proyectada ceremonia, se mandaron traer delegados de flexible espina dorsal y de los más adictos a los lefes de la burocrática organización obrera que desde la capital azteca maneja, como dócil manada, a cerca de doscientos mil trabajadores.

Ante el retrato del héroe, por quien tocavía suspirar los magnates del petróleo, los Trust del carbón y del acero, así como los reyes de los Ferrocarriles, se levantaron montones de coronas artificiales con vistosas inscripciones alusivas a los méritos del hombre que envió millones de obreros a la última gran Guerra capitalista a defender los intereses de sus mismos verdugos.

Y para que nada faltara a dar lustre y brillo a aquel acto de suprema ignominia para los Judas que traicionan la sencillez y buena fe de los desheredados de la fortuna, el retrato de Gómpers fué rodeado por las dos banderas prostitutas, la tricolor, que mismo sirvió a Iturbide, que a Santana o a Maxilamo, y la mil veces bandera de las barras y las estrellas, símbolos de protección para el rico y azote vil para todos los desheredados de la tierra.

La pigmea figura del líder americano fué amplificada, como a los insectos y microbios se les multiplica su tamaño con poderosos vidrios de aumento. Se confeccionaron sus méritos de luchador, dizque en favor de las clases laboriosas, y aun su aprovechado discípulo, el hoy Ministro de Industria Luis N. Morones, se atrevió a asegurar que debido a la poderosa influencia de su querido maestro los mexicanos nos salvamos de una catástrofe formidable, pues bastó que Gómpers levantara el dedo para detener la llamada «expedición punitiva» que al mando del general Pershing fué organizada en el Capitolio de Washington, en convivencia con Carranza, para perseguir a Francisco Villa, arrestarlo en México e irlo a juzgar ante las Cortes de Yankilandia.

Toda esa influencia de Gómpers para evitar la intervención, fué abultada por los Judas obreros, entre los que sobresalía la adiposa figura del señor Ministro de Industria. Por fortuna al pueblo mexicano no ha impresionado absolutamente esa artificiosa manifestación política, a pesar de no estar al corriente de las verdaderas causas que decidieron al Gobierno del dólar a no promover ninguna intervención armada en los asuntos mexicanos.

Los capitalistas americanos sabían bien que una guerra con México en los momentos que ellos planeaban arrastrar al pueblo americano a la Guerra europea, hubiera sido incensato, tanto más cuanto que su intención era atraerse como aliados a los mexicanos para llevarlos al matadero.

Otra de las causas—y quizá la más poderosa—que obligó al gobierno yanqui a no intervenir, fué la marcada oposición del mismo pueblo para no secundar a los capitalistas en tan criminal aventura.

La verdad es que esa oposición del pueblo americano en contra de todo intento de intervención del capitalismo yanqui en los asuntos de México, surgió con la intensa propaganda iniciada por los miembros de la Junta revolucionaria encabezada

por Ricardo Flores Magón, desde 1906.

Las tenaces persecuciones de Porfirio Díaz en contra de los miembros de la Junta nos dieron oportunidad para exhibir los crímenes de aquella bestia, y a esa propaganda se debió también la organización de una comisión investigadora para venir a México a comprobar los macabros relatos de los perseguidos revolucionarios, relatos que John Kenneth Turner dió a conocer en su libro «Barbarous México». En ese libro se hizo saber al pueblo americano que los informes de la Junta eran pálidas afirmaciones comparadas con la realidad de los hechos. La esclavitud del pueblo se dió a conocer gráficamente; toda descripción va documentada y con sus correspondientes fotografías. Turner informó también que no sólo en los campos Yucatecos y el Valle Nacional existía la esclavitud referida, sino que la esclavitud de todo el pueblo mexicano era un hecho real desde Sonora a Yucatán. El libro contiene, además, documentos oficiales sacados al gobierno y a los mismos esclavistas ante quienes nuestro historiador pasaba como un millonario comprador de haciendas.

A esta propaganda se debió que el pueblo americano—exceptuando unos cuantos estafadores del sudor del obrero—dejara en libertad a los mexicanos para llevar adelante la Revolución iniciada, en sus justos anhelos de libertad y justicia. Pero los millonarios de aquel país que tienen invertidas grandes sumas de dinero en México, procuraron estorbarla cuanto pudieron; a estos pulpos se debió el terror desplegado contra todos los refugiados perseguidos por la tiranía porfirista, y que el senado americano nombrara una comisión investigadora acerca de las actividades revolucionarias de la Junta en contra de «un gobierno amigo del gobierno americano», que Wilson proyectara un simulacro intervencionista, primero, por el puerto de Veracruz y después por la frontera de Chihuahua, a donde fué enviado un ejército de veinte mil asesinos al mando del general Pershing con objeto de arrestar a Francisco Villa. Intentos que tenían más bien el propósito de pulsar el sentimiento público, que abiertamente se declaró en contra de los solapados propósitos del gobierno del dólar. Todo esto se unió al completo fracaso de las fuerzas americanas para arrestar a Villa.

La intervención, ese coco maldito del cual se han servido las tiranías para aterrorizar a los cobardes, con Gómpers y sin Gómpers nunca se hubiera llevado a cabo. Pero había que realzar la pálida figura del líder americano, fiel aliado de los capitalistas yanquis, a fin de hacerles desaparecer toda desconfianza.

Pero si fué un hecho que Gómpers engañó a las masas trabajadoras, también es un hecho evidente la traidora conducta de los líderes de la Confederación Regional Obrera Mexicana, quienes en lugar de esforzarse por prestigiar a Gómpers, debían de hacer ese esfuerzo por llevar a la mente del pueblo las luminosas enseñanzas que dedicó a los trabajadores Ricardo Flores Magón asesinado por los mismos admiradores de Gómpers, el traficante de la inconsciencia de cientos de miles de trabajadores.

Peró no es la intención de los políticos de la C.R.O.M. llevar la luz a las oscuras mentes proletarias, lo que ellos pretenden con sus farzas ante el extinto Presidente de la American Federation of Labor, es atraerse la simpatía y confianza de los medrosos capitalistas yanquis, con quienes el gobierno de México se muestra sumiso y complaciente. LIBRADO RIVERA

LA ÚLTIMA HORA

Algunos periódicos han publicado la falsa noticia de la libertad del camarada J. M. Rangel, preso desde 1913, en el Estado de Texas. Lo que realmente sucedió fué que sus amigos le consiguieron un permiso de 20 días para visitar a sus hijos después de tan larga ausencia.

Menudencias Sindicalistas

Que el sindicalismo no es una idea, ya se ha dicho hasta el cansancio. Y esto será siempre, aun cuando los sindicalistas... a la mexicana, hayan inventado una nueva modalidad, haciéndole dependencia estatal, por una parte, y por la otra, le agreguen una finalidad muy propia y única: el laborismo. ¿Pero es que vamos a discutir el pensamiento muy particular de ciertos sindicalistas,—que la mayor parte de las veces sirve para justificar ciertas posiciones de compromiso con la burguesía y el Estado? No, no son a estos cantos a los que en esta ocasión nos hemos de referir. Las lucubraciones literarias de los que pretenden idealizar el sindicalismo, no pertenecen a estas menudencias. Bastenos señalar los artificios de los que pretenden trabajar «prácticamente» sobre la tierra, y de los que también «prácticamente» demuestran intenciones de suceder para siempre a la burguesía en el reino de la explotación y de la tiranía.

Nuestras objeciones podrán ser no a los que directamente se llaman sindicalistas; ya muchos han abandonado el triste título, pero lo viven y lo llevan a cabo bajo otras denominaciones y pretenciones aun más peligrosas. Estos engaños, por supuesto, son más criminales, ya que atraen la atención de los trabajadores y les hacen crear nuevas esperanzas para un futuro de autoridad moderada....

No una, sino muchas veces, hemos dicho, que las organizaciones obreras, como los hombres, sin ideas abiertas, tienen que ocupar un lugar bamboleante en la sociedad, y principalmente en la lucha contra los explotadores. Propios y extraños han declarado la bancarrota moral y material del actual sistema de cosas. ¿Quién es el que se atreve a opinar que vivimos en el paraíso con los plenos derechos a la vida? ¿Quién es el que niega a la humanidad el deseo de libertarse y ser realmente humana? ¿Quién es el que se opone de una manera franca al mejoramiento y desenvolvimiento de los trabajadores? Parece ser, y no sólo parece, sino que es una aspiración única en el mundo por una transformación completa, total, para el bienestar de todos los hombres y mujeres. La misma burguesía, en el terreno inseguro en que se encuentra colocada—estando, como está, expuesta a perder sus riquezas, sus privilegios y su poder, por la competencia, los hurtos y los juegos propios del mercantilismo en que vive—, teme, bien es cierto, a esa transformación, pero no es que no la desee, lo que acontece es que cree que con esa transformación será condenada a la miseria y a muerte. ¿Pero es que el proletariado pretende arrebatarse el derecho a la vida a los actuales explotadores? No; ciertamente que el proletariado asegurará el derecho de vida para él, ya que nunca le ha disfrutado, y después el de la actual burguesía; pero tal vez ambos al mismo tiempo, y con la misma satisfacción.

La burguesía, temerosa y creyendo que ese sentimiento por aplastarla es para siempre, está en su papel al defenderse, máxime que es ignorante en los sentimientos populares que nunca son de incendio, de exterminio y de crimen y sí de humanidad. Por esto es que la burguesía se une, se organiza, hace su sindicalismo. Pero al organizarse la burguesía, ¿se orienta en alguna idea? Todos sabemos que entre los burgueses hay católicos, protestantes, liberales, socialistas, etc.

Alguien ha dicho, que la burguesía, cuando se encuentra en lucha definitiva frente al proletariado, lleva a cabo una unidad de clase, haciendo abstracción de las ideas; y esto es una soberbia mentira. Jamás la burguesía ha de-

jado sus ideas al margen de sus actividades. La burguesía no ha mantenido subordinado al pueblo con el látigo; es un poco más inteligente y comprende bien, que el látigo podría serle útil por unos días o años, pero no le bastaría para perpetuarse en el poder; el catolicismo, por ejemplo, ha sido la mayor fuerza que ha tenido la burguesía; con esta idea es con la que ha logrado mantener en la sumisión al proletariado. ¿Y acaso no hemos visto cómo se defiende la burguesía al presente? La burguesía católica, sigue defendiéndose con la iglesia; la burguesía liberal, con el Estado, con el derecho de ciudadanía, con el sufragio efectivo. Nunca la burguesía hace abstracción de las ideas; todo lo contrario, cuando se ve en peligro hace aparecer más sus ideas; las remueva y las lleva al pueblo y el pueblo, entonces, persiste en su situación de esclavitud y de sumisión.

Pero si la burguesía ha encontrado, para su defensa, la mejor arma, ¿por qué el pueblo no había de comprenderlo?

Los más obsecados tipos del sindicalismo, tienen que recurrir, sin embargo, a las ideas. Hay quien se atreve a decir: si por ahora no tenemos una idea, llegará el momento—cuando el pueblo se insurreccione contra el poder capitalista—, cuando escojamos la idea que mejor cuadre a nuestras intenciones y a los deseos del proletariado.

Es verdad que el pueblo tiene una concepción rápida y fácil, aun en los momentos de más peligro, pero, ¿por qué dejar hasta mañana—el mañana perezoso y problemático—, lo que hoy se puede hacer?

Esto no es más que el temor al presente, del que tanto se jactan en el día, y sobre todo, es una justificación, grande o pequeña, para entregar el movimiento obrero de hoy a las componendas patronales y estatales.

Hay miedo, y mucho miedo, a las ideas, y más cuando éstas abren el camino a la libertad, los sindicalistas, son especialmente, los más rudos enemigos de la libertad, y lo demuestran, ya no sólo en ese esperar para escojer ideas, sino en los procedimientos de orden, de severidad y de disciplina que llevan a la lucha cotidiana por la conquista del pan. El régimen cuartelario impuesto en las filas obreras; ese régimen que mantiene un sentimiento autoritario entre los hombres, ¿qué consecuencias traerá para el futuro? Si a los que se cree libertar mañana, se les sigue enseñando la esclavitud, ¿qué ideas pueden dárselos en unas horas de conmoción? ¿No es esto dejar abierto el campo para las aventuras de política y de poder? No; el proletariado seguirá perjudicado en el mantenimiento del poder opresor y destructivo de las libertades, aunque sea benévolo.

Algún anarco-sindicalista, nos decía: ¿Para qué hablar de anarquismo en los sindicatos? Hablemos a los sindicatos, de sus problemas económicos, de sus salarios, de sus jornadas de trabajos en fin, de todo lo que reporte el benéfico material para el cual fueron constituidos los sindicatos; sobre el anarquismo, ya hablaremos más tarde; cuando se llegue el momento de la revolución.

Peró es que esta gente, sostiene todas las componendas que realiza en el presente con el argumento de que se trata de cuestiones puramente económicas, y para mantener la esperanza de una salvación futura entre el proletariado—que jamás se ha de conformar con la obtención de unas cuantas migajas más—le ofrecen para el día en que llegue la revolución, llevarlo a la anarquía. (Pasa a la 4ª plana)

Crónica Internacional

Acabo de recibir la noticia en un papel burgués de la Provincia, de que algunos niños, hijos infelices de los obreros que hoy son víctimas de la avaricia burguesa, que con su actitud los puso en una difícil situación, lloraban de hambre. Da vergüenza oír estas palabras y seguir con los brazos cruzados. Mientras tanto que los burgueses derraman el dinero en garitos y cabarets que el Estado protege, los curas y los militares y los mismos que se dicen ser representantes de la clase obrera viajan en primera clase y se alojan en buenos hoteles, los hijos de los obreros lloran de hambre. Esas pobres criaturas que aún no han llegado al lugar del combate de lucha por la existencia se encuentran desamparados, sin un bocado de pan que llevarse a la boca.

Como ya creo estén enterados por la prensa burguesa los compañeros lectores de «Sagitario», la empresa Fábrica de Mieres declaró un lock-out (cierres), al parecer basado en razones económicas, dejando sin trabajo a más de cinco mil obreros, (4000 mineros y más de 1000 metalúrgicos), en cambio siguen en sus puestos un ejército de empleados que no dan ninguna producción, y mientras que a los obreros se les cerró el crédito en la cooperativa de la empresa, los empleados como sabuesos que son de los amos, siguen en inmejorables condiciones, proveyéndose de todo lo necesario en dicha cooperativa. Los representantes del Sindicato Minero Asturiano, que dicho sea de paso, son tan amarillos como el más reuógado de los elementos burgueses, se fueron a conferenciar con el gobierno, habiendo, como es de suponer, fracasado en su intento de conciliar intereses tan encontrados como son el Capital y el Trabajo. Para ellos Madrid es la Meca a donde hay que llegar siempre que se produzca un conflicto social, para ellos los poderes públicos, como les llaman a los que han usurpado un derecho inherente a los demás, son la suma representación de la equidad y la justicia, de cuya bondad y sabiduría nadie deberá dudar.

Estos trámites realizados entre los satisfechos de la vida, los ahitos, rodeados de todas las comodidades, se hacen interminables mientras que los niños piden el pan que falta y la cobardía paraliza el cerebro y los brazos de sus padres que esperan el milagro del santón que volverá de Madrid.

Los llamados representantes obreros volvieron de Madrid fracasados como fracasan en las luchas fieles los que no cuentan con una fuerza efectiva que afiance sus declaraciones o peticiones; y esta fuerza moral y material no la tienen porque jamás fueron organizadores; su táctica siempre fué de desorientación, porque jamás educaron a la masa del pueblo, su objetivo fué siempre el de «desquilmarse» a las clases desheredadas y alternar con las clases pudientes. Así es como llegan a identificarse perfectamente con la clase parasitaria. Para que los lectores de América se den una vaga idea de quienes son estos defensores de los mineros asturianos, el secretario general del Sindicato, señor Llaneza, ex-minero, ex-alcalde y ex-diputado, en el congreso celebrado en Oviedo el 9 de Mayo de 1921, propuso trabajar una hora más, a fin de intensificar más la producción y de evitar una rebaja de salarios; este era el único medio que encontraba este líder obrero para combatir la avaricia capitalista. El congreso rechazó de lleno esta moción, pero desde entonces los patronos, no sé si es que estaban de acuerdo con él y él con ellos sobre lo que a esto afecta, lo cierto es que no callan mentando la necesidad de dar esta solución a estos conflictos para arreglarlos equitativamente. En tanto que dicen tener pérdidas considerables aumentando los empleados en todos los servicios, demostrando más ineptitud en los asuntos administrativos cuanto mayor es el número de éstos. Estas cosas les pasan desapercibidas a estos apóstoles que tienen simpatías con la empleomanía y a quienes nada les importa porque los obreros pasemos hambre o no. Vuelvo a repetirlo: da vergüenza leer estas cosas, saber que los niños

Una Contestación Inteligente A UN LACAYO DEL GOBIERNO DE MÉXICO

Nos complace reproducir el inteligente artículo que el camarada Diego Abad de Santillán autor del libro titulado «Ricardo Flores Magón el Apóstol de la Revolución Social Mexicana», publica en Berlín, contestando una protesta que el «agregado obrero» a la Legación del gobierno mexicano en Alemania, lanzó a la luz pública, llamándose ese parásito el representante de los obreros de la región mexicana. El artículo a que nos referimos dice así:

El órgano de la sección alemana de la Asociación Internacional de los Trabajadores «Der Syndikalist», Berlín, ha recibido una larga carta de protesta del «agregado obrero» a la Legación de los Estados Unidos Mexicanos en Alemania, E. Salcedo.

Ante todo digamos unas palabras sobre lo que son esos «agregados obreros» que el gobierno de México ha enviado a diversos países, se trata de retribuir los servicios inapreciables prestados por la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) en las elecciones victoriosas del general Calles. Algunos dirigentes de esa organización, cuyo propietario es actualmente Ministro de Industria y Comercio, no han podido ser colocados en las oficinas gubernamentales y han sido enviados al extranjero en calidad de «delegados obreros». La misión de esos delegados consiste en defender el gobierno del general Calles en nombre del proletariado, una misión espionaje que no tiene nada que envidiar a la de los mercenarios del gobierno ruso en el extranjero. Si quedaran aún dudas, véase lo que recomendó el ministro Morones a esos delegados en un banquete que tuvo lugar antes de partir a su destino en la Casa del Obrero Mundial de México. (véase El Universal, 17 de Mayo, México):

«Procurad destruir esos prejuicios que se han arraigado en el capitalismo extranjero (los prejuicios de la irresponsabilidad del gobierno mexicano), para facilitar su afluencia hacia México»

«Al hablar de México debéis olvidaros que sois producto del movimiento obrero. Sacrificad vuestras pasiones... Prestigiad a México; hablad de su gobierno, de sus hombres, que no tienen más que voluntad, de los hombres que se hallan encabezados por el compañero Calles».

Está bien claro, el Ministro propietario de la CROM ordena a sus subordinados que no hablen en nombre del movimiento obrero, sino que llenen de alabanzas a los hombres del gobierno de México y den a los capitalistas del extranjero la garantía de que México «no se sustraerá a las leyes del derecho internacional». El señor «delegado obrero» mexicano en Alemania no debe darse por ofendido si entre nosotros no puede ser reconocido más que como agente del capitalismo y del gobierno mexicano.

En la mencionada carta se ataca la personalidad de algunos camaradas, que están vivos y que podrán defenderse si lo juzgan necesario. Pero su pretendida justificación del golpe de mano en la organización tranviaria de México por un grupo de obreros amarillos protegidos

A MI HERMANO EL PARIAS

Yérguete altivo, proletario hermano, lleva tu frente por doquier erguida; jamás bajes tu vista ante el tirano, que es lo más despreciable de tu vida.

Es tiempo ya que tu deber conozcas y que ocupes tu puesto en este mundo; ¿o prefieres vivir como las moscas que se mantienen de lo más inmundo?

No, hermano mío, es otro tu destino, pues para ser esclavo no naciste; hoy las ideas te marcan el camino para que vulvas a él si te perdiste.

Cuando más allá se viva en armonía y sin división los parias nos secundan, ese día temblará la trilogía

al ver sus ambiciones que se hunden.
LORENZO G. GARCÍA
Monterrey, N. L., Noviembre de 1925.

pasan hambre y los líderes aconsejan calma, cuando hay tantos acaparadores de trigo en el país con los almace- nes bien provisionados de víveres.

Pero calma, compañeros, seguid los consejos de vuestros verdugos y ganaréis el cielo con vuestra resignación cristiana.
SOLANO PALACIO

por los soldados del ejército de Calles no puede pasarse por alto; los tranviarios de México constituían una magnífica organización revolucionaria que la CROM necesitaba quebrantar y que quebrantó con ayuda del gobierno. Lo mismo está ocurriendo actualmente con los obreros textiles, adherentes a la Asociación Internacional de los Trabajadores. Existe desde los tiempos de Obregón un odio terrible a esa parte del proletariado, cuya independencia y cuyo espíritu revolucionario se pusieron en el camino del obrerismo demagógico de los generales Obregón y Calles; ya informaremos otro día más ampliamente sobre detalles de la acción gubernamental y reformista, que es la misma cosa, para deshacer el movimiento subversivo de los obreros textiles por todos los medios. El señor agregado obrero mexicano habla de informalidades administrativas de la comisión de la vieja organización tranviaria y da como pretexto para el golpe de mano el propósito moralizador de la Confederación Regional Obrera Mexicana. Sin embargo, no se ruboriza del apoyo prestado por esa central, en otro tiempo obrera, al general Calles, ni considera inmoral la invasión de las oficinas y ministerios del Estado por las dirigencias del obrerismo moronista. ¿Es que en los tiempos que corren es posible sostener que el proletariado y un gobierno capitalista tienen algún interés común?

Otro hecho que el señor agregado obrero desfigura a su manera es la muerte de Guadalupe Rangel el 19 de Mayo en México; esa señorita, con otros miembros de la Confederación Regional Obrera Mexicana, quiso atropellar en automóvil la manifestación de nuestros camaradas de la Confederación General de Trabajadores, un procedimiento provocativo nada raro. Nuestros camaradas se defendieron y del tirroteo que tuvo lugar resultó muerta la mencionada señorita. El actual secretario general de la Confederación Regional Obrera Mexicana, Eduardo Moneda, envió el 2 de Mayo al general Calles un mensaje pidiendo justicia para los culpables de esa muerte; lo mismo hizo el secretario general de los sindicatos amarillos de la capital, Alfredo Pérez Medina; este último llegó a denunciar a nuestro amigo J. C. Valadés en su exposición ante el Procurador General de justicia. ¿Qué resultó de todo eso? Que las mismas autoridades judiciales, reconociendo que los miembros de la Confederación General de Trabajadores habían sido provocados por parte de elementos de la Confederación Regional y que obraron en legítima defensa, dieron por muerto el asunto a fin de impedir que en un proceso se diera oportunidad a declarar las causas de la muerte de la señorita Rangel.

Hay que estar seguros que si el gobierno del general Calles hubiera comprendido que podía servirse de ese hecho para poner trabas al desenvolvimiento de la Confederación General de Trabajadores, se habría apresurado a aprovecharlo.

DIEGO ABAD DE SANTILLÁN

ANECDOTA

Un hombre armado con un hacha corre detrás de Sócrates, persiguiendo a un indio.

—¡Detenedlo! ¡Detenedlo!, grita.

—¡Cómo!, dice estupefacto Sócrates al hombre del hacha.

—¿No podías detenerlo al pasar? Es un asesino...

—¿Un asesino? ¿Qué entiendes por esa palabra?

—¡No sea idiota! Un asesino es un hombre que mata.

—¿Un carnicero, entonces?

—¡Viejo loco! Un hombre que mata a otro hombre.

—¡Ah! Un guerrero...

—¡Estúpido! Un hombre que mata a otro hombre en tiempo de paz.

—¡Ah, comprendo! ¡El verdugo!

—¡Barro! Un hombre que mata a otro hombre en su propia casa.

—Perfectamente. Un médico...

El hombre del hacha deja a Sócrates, el idiota, y continúa corriendo tras de su sombra.

La ley es yugo, y el que quiere librarse del yugo, tiene que romperlo.

R. F. MAGÓN

LOS SABUESOS DEL CAPITAL

Nuestros compañeros de Monterrey nos informan lo siguiente:

«El sábado 14 de Noviembre fueron aprehendidos los compañeros Lucio Torres y Pedro Díaz, miembros del Sindicato de Oficios Varios de Monterrey, los que ganan el pan en el plan del Río de Santa Catarina, extrayendo arena para las construcciones. Trabajaban cuando se presentaron los estirros, quienes creían que sólo dos de nuestros compañeros estaban dispuestos al sacrificio; pero también encontraron, con sorpresa de ellos, que otros quince compañeros más estaban dispuestos a ir a la cárcel por la misma causa que llevó a la prisión a nuestros compañeros; es decir, el eterno pulpo de los trabajadores que es el gobierno—más que el capitalismo—les impuso un reglamento en el cual los obliga a que paguen un impuesto de un peso, y como es natural los compañeros, ya habiendo comprendido su papel de libertarios en toda la extensión de la palabra, se negaron a pagar la alcabala y esta es la casa de su aprehensión; una vez llegados a la prisión no admitieron a los presos voluntarios, diciéndoles que ellos se podían retirar a tramitar la libertad de los que allí se quedaban, proponiéndoles, a la vez, que podrían pedir amparo, asegurandoles que con ese trámite saldrían; pero los compañeros comprendiendo que tales medios, aparte de no ser eficaces, pugaban con su modo de pensar, decidieron resolver por otros medios la cuestión, y esperaron la sesión del Sindicato que celebraría la noche del mismo sábado en la cual, al estarse tratando el asunto, se recibió la «agradable» visita de un gendarme, que después de haber dicho que iba comisionado por su general Serrano, Inspector General de Policía, para darse cuenta de los trabajos que allí se tratasen se le puso sin embargo de patitas en la calle. La resolución del Sindicato consistió en esto:

Exigir la Libertad de los compañeros ante el Agente del Ministerio Público, por ser éste pulpo quien sólo ordenó su encarcelamiento acusándoles de robo, por encontrarse trabajando en lo que se llama propiedad de la Nación (Río de Santa Catarina). Habiendo conseguido rescatarlos de la penitenciaría antes de las 24 horas, mediante la acción desarrollada por nuestro Sindicato de Oficios Varios.

¡Arriba, Parias!

El momento decisivo se aproxima, la hora de las reivindicaciones está próxima a sonar en el reloj de la humanidad doliente; pléyades de oprimidos se revolotean, como las inmensidades de un océano agitado por fuerte huracán deshecho. La brújula que marca vuestra visual para llegar a la meta de nuestras aspiraciones es la ANARQUÍA y vosotros estáis poseídos de ella, y comprendéis la necesidad de implantarla luego; entonces ¿qué esperáis? ¿si ya estáis convencidos del fracaso de la politiquería ¿para qué eleváis nuevos amos que se conviertan en nuevos tiranos y verdugos, convirtiéndolos en su servidumbre? Más cuando sabemos que la finalidad anárquica nos concede libertad plena, bienestar común, igualdad de derechos y deberes; en los estudios y conocimientos científicos secundarios, manuales o intelectuales así como en lo que concierne económicamente será de todos y para todos, ¿acaso no es esto lo que vosotros buscáis? Luego, entonces, ¿qué esperáis? ¿Que venga un Mesías, un apóstol o un cristiano moderno para que todo lo que os hace falta lo ponga en vuestras manos?

¡No, Camaradas! La naturaleza es bastante pródiga y generosa y todo lo que veis y deseáis así como todo lo hecho por ella está a vuestra disposición, tomado que es para vosotros, sin esperar a alguien que lo reparta o distribuya como dádiva humillante.

Pero no vayáis con las manos en actitud de súplica ni implorando caridad; empuña una arma o un explosivo por si acaso encuentras resistencia, que es lo más probable, pero como quiera que sea, tomad lo que te haga falta y no lo mendiguéis, porque lo primero es honroso y lo segundo es denigrante y cobardía.
GÍMNICO.

Ahullidos de Un Viejo Lobo Político

...es con una Satisfacción creciente, rayada en un Orgullo merecido, que los Hombres de la Libertad vemos, que en esta Procesión de Proscritos, que recorren los Grandes Caminos Europeos, y el asfalto de las calles en las Ciudades Populosas, no hay UNO... SIQUIERA UNO, que venga de México, trayendo, en sus sandalias de viajero cenizas del Popocatepetl ni polvo de los senderos sonrientes de Colima...

...aquella es Tierra de Libertad... y, la Libertad no ama la Proscripción; la sufre, no la impone...

...en los tiempos, ya muy pretéritos, de Porfirio Díaz, aquel Tu-Tan-Kamen de los Tiranos, los hijos de tierras aztecas, no supieron de la Proscripción, sino bajo Huerta, el Chacal Ebrio de Sangre, y tal vez de Venustiano Carranza, el último de una Dinastía de Césares, que fué degollada sobre el Altar de la Libertad, por la Espada Vencedora de la Revolución Libertaria... esa Revolución de la cual fué Jefe y Alma: Alvaro Obregón; el TERCER LIBERTADOR DE MÉXICO... aquel, que hoy, con la única mano que le queda, labra la tierra como Cincinato, y, embellece, por el cultivo, sus campos, como Probol... guiando, no ya el Carro del Estado, sino su Carro de Labranza, desde el cual espere semillas fecundantes sobre los surcos abiertos, como desde el Poder había esparcido semillas de Libertad sobre las almas inquietas y el corazón doloroso de los Pueblos que le confiaron sus Destinos...

...esa Revolución, de la cual es hoy Jefe, en el Poder, Plutarco Elías Calles, que ha sucedido a Obregón, en el Solio Presidencial, no como Galerio a Diocleciano, después de forzada Abdicación, sino como Sucre hubiera recibido de Bolívar, el Bastón de Mando, y no la Espada, para regir a un Pueblo hecho ya libre, por el Esfuerzo de ambos, en Lides Epicas, cuya grandeza rompe los clásicos lineamientos de la Historia...

...Revolución Libertaria más que Libertadora...

...por el Pueblo, y para el Pueblo... la misma que ensayaron los Gracos, y, la cual fué el Último Ensueño de Jaurés...

...eso es lo que los espíritus ignaros de América llaman: EL BOLCHEVIQUISMO MEXICANO...

...ya el Presidente Calles, que fué Escritor antes de ser Actor en la Política, y expuso en la Prensa las Ideas que hoy realiza en el Poder, y, desde el Periodismo y la Tribuna, había señalado al Pueblo los senderos, por los cuales hoy lo lleva a la Victoria, marcó ya los límites y el alcance de esa Revolución, y el sentido Racional y Absoluto de su Política Proletaria...

...y, Luis Morones, el Obrero-Ministro, acaba de decir a la Prensa Yanqui, la Verdad de la Política Laborista desarrollada por su Gobierno... (Tomado de la Revista «Némesis» por Vargas Vila, París, Octubre de 1925).

...La lectura de las anteriores líneas salidas de la pluma del viejo lobo de la literatura revolucionaria nos da la impresión de asistir a los funerales de un recio campeón de la Libertad; un león domesticado haciendo cabriolas ante un público de cazadores, la pluma del liberista truécase en incensario de los polichinelas de la libertad.

...La tierra de la libertad aún no ha surgido a nuestros ojos, la bandera de Tierra y Libertad desplegada desde 1908 en Las Vacas, Coahuila, ha sido secuestrada y los Judas de la Revolución se han sucedido a través de este largo, doloroso e interminable calvario del proletariado mexicano. Madero, Carranza, Obregón y Calles no han sido sino políticos de su tiempo. La Dinastía de Césares aún no ha terminado; los representantes de la autoridad son los fieles custodios del viejo edificio de la Propiedad Privada, y entre tanto la casta capitalista y sacerdotal existen no habrá sido decapitada la cabeza del último tirano.

...La Revolución no erige Jefes como la lava no erige el cráter en que va a estallar. Obregón administrando sus tierras es la figura vulgar del antiguo terrateniente que tiene sometidos a sus peones a la esclavitud del salario. Toda autoridad es la negación de la Libertad, y la comparación del sembrador que avienta la semilla en el surco abierto de la madre tierra con la del mandatario que tiene a su servicio a los asesinos profesiona-

...les, aventando la semilla de la libertad nos parece una figura literaria de muy mal gusto. La autoridad tiene la misión de reprimir todo gesto de rebeldía; la actitud de Obregón disolviendo a sangre y fuego la manifestación de hilanderos en San Angel (D.F.) en Nov. 29-1923, tiñendo de sangre proletaria las calles de Bolívar y ocupando militarmente el local de la Confederación General de Trabajadores en Feb. del mismo año, evoca la figura de Porfirio Díaz en las sangrientas jornadas de Río Blanco y se manifiesta en su verdadero papel de mandatario; esas son las enseñanzas que recoge la Historia. Comparar el vulgar cuatrelazo que hizo ocupar la silla presidencial a Obregón después del asesinato de su Primer Jefe con la Revolución que ensayaron los Gracos si no fuera por lo trágico resultaría risible.

...Los límites y el alcance de la última Revolución política, engañando al campesino con fingidas promesas para enlistarlo en los batallones que a trueque de miles de vidas había de culminar con un convenio, pasando el solio presidencial de manos de Obregón a las de Calles, ya los palpamos con las maniobras de Luis Morones y demás polichinelas obreristas declarando «ilegales» todas las huelgas declaradas por las organizaciones obreras que no han sido atadas al carro del Estado; huelgas que han sido ahogadas por el espionaje, el cohecho y la metralla, como pueden atestiguarlo las últimas jornadas de Tampico, Sinaloa y Orizaba...

RAMIRO DOPORTO S.

Mérida, Yucatán, Noviembre de 1925.

UNION

Es el escudo de todos los militantes obreros, el ideal sublime de las reivindicaciones proletarias. ¡Oh, qué añoranza tan bella para los que no tenemos más patrimonio que la lucha diaria con la vida en el taller donde cada día dejamos nuestras energías, y donde caducaremos en una muerte prematura!

La Unión, el ensueño de yacen todas las esperanzas de los explotados de la tierra. ¿Pero nada más los desheredados se unen para defenderse de los dragones capitalistas?

¡Oh!... triste es decirlo, se unen los cientos por cientos de los «patriotas», esos eternos parásitos del pueblo; esos ladrones de cuello blanco, hipócritas, que fingen amar a su patria, aprovechándose de la ignorancia del pueblo para hacerse ministros, presidentes o diputados, para medrar a su arbitrio.

Que se unan los comerciantes para estudiar la manera de sacarle al pueblo de sus escudillos bolsillos lo poco que gana alquilando sus brazos...

Que se unan todos los ministros de las religiones,—esos eternos embaucadores de la humanidad—; que se unan todos los abogados, jueces venales, esos eternos traficantes de la justicia; que se unan los militares, esos eternos asesinos del pueblo que, cuando quieren hacerse ministros de guerra llevan al pueblo a servir de carne de cañón...

Que se unan los reyes del acero, los reyes del petróleo, y los varones del carbón; que se unan, sí, para estudiar la manera de explotar a su rebaño; sí, que se unan esos mamíferos de las energías del trabajador...

Pero que haya obreros que se adhieran a los Caballeros de Colón; que haya obreros serviles a los capitalistas...

En fin, que haya obreros, esos pobres despellejados compañeros víctimas de los príncipes del oro, que haya, repito, quien se una a una sociedad donde se reuelca esa piara de enemigos del proletariado... eso es lo triste. Que deserten todos de esa Sociedad donde hay más verdugos que obreros, y vengán adherirse a donde están los de su clase para formar la organización cuya fuerza haga que los verdugos desaparezcan de nuestro planeta. Entonces, sólo entonces haremos que nuestro pan de cada día sea aumentado, sin derramar tantas gotas de sudor; nuestros hijos tendrán más oportunidad de desarrollar sus cuerpos y sus cerebros y la marcha del progreso se acelerará hasta vislumbrar el sol de la emancipación proletaria, el sol rojo de la hermandad mundial: la Anarquía! JUAN VALDEZ

Gómez Palacio, Durango.

Ayuda a este periódico, el defensor incondicional de todos los oprimidos.

El Anarquismo en el Movimiento Obrero

Los diferentes matices que en el movimiento obrero internacional se han desarrollado después de la guerra mundial y el interés de determinados sectores en derivar este movimiento del verdadero cauce de emancipación económica, llevándolo por tortuosos derroteros que le impedirán su desarrollo libre de toda tutela, ha estimulado a los camaradas E. L. Arango y D. A. de Santillán, redactores de «La Protesta», de Buenos Aires, a escribir el libro con cuyo título encabezamos esta circular y que la Edictorial «Cosmos», cuyo principal objeto es la divulgación económica de cuanto contribuya a hacer pensar y sentir a la clase trabajadora y a cuantos sinceramente deseen la emancipación de la humanidad, se ha encargado de publicar.

Por el sumario de los capítulos que a continuación publicamos se verá el gran interés del citado libro y por lo económico del precio nuestro deseo de ponerlo al alcance de todos.

Los principales artículos de que trata son los siguientes:

El Anarquismo en la Argentina: un campo de experimentación del moderno movimiento obrero.

Consideraciones sobre el Anarquismo y Sindicalismo.

El Frente Único del proletariado y otros conceptos tradicionales de las teorías revolucionarias.

Las organizaciones obreras actuales y la vida social y económica futura.

El Anarquismo filosófico o el movimiento social anarquista.

El nombre de los autores del libro es una garantía del acierto con que están tratados los asuntos y no dudamos de que cuantos se preocupan de la cuestión social harán cuanto esté a su alcance para su divulgación.

El libro se pondrá a la venta a primeros del próximo noviembre. Constará de unas 208 páginas y se venderá al precio de DOS PESETAS ejemplar, haciendo un descuento de 30 por 100 hasta 15 ejemplares, y de 40 por 100 de quince ejemplares en adelante.

Los pedidos y giros habrán de hacerse a nombre de Juan García, San Pablo, 95, Barcelona, España, y no se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe.

También puede conseguirse este libro por conducto de Nicolás T. Bernal, Apartado Postal 1563, México, D. F. enviando 80 centavos por cada ejemplar.

La Justicia Burlada

En los actuales tiempos donde varían las conductas, se fomenta el vicio y se ahoga la voz de protesta de las masas oprimidas, nos vemos en la precisa necesidad de guardar dentro de sí mismos, los ayes de dolor, las horas de angustia y sofrenar los ímpetus motivados por la injusticia gubernamental; tal es la vida, vida miserable de zozobros y sufrimientos donde el pobre es el escarnio vil del rico o del gobernante. Mas la evolución avanza forjando en la mente de los oprimidos un conjunto de ilusiones y soñadas esperanzas: la formación de Gobiernos impresionados del sentir de las masas Obrera y Campesina. Pero no es así; una vez encumbrados en el poder olvidan las miserias del pueblo que los elevó; se creen grandes, y pobre de aquel que se atreva a repudiar sus malos actos, las celdas de la Cárcel o el patíbulo son sus lugares de hospedaje.

Estos son los actos que comete la Junta Municipal de Conciliación, de Gómez Palacio, Durango.

Con fechas atrazadas, por haberse suscitado serias dificultades entre Campesinos y el patrón de la negociación Agrícola de la hacienda de San Francisco de Horizonte, Durango, el compañero José M. Meléndez, como Secretario General del Sindicato de dicha hacienda intervino en las dificultades surgidas, y buscando los medios de conciliación entrevistó a dicho patrón que lo es un súbdito Ibero; pero como es bien sabido, la discrepancia y egoísmo que existe en todo patrón, no fué posible obtener el resultado deseado, por lo que se pasó el asunto a la Junta de Conciliación de este lugar; mas estando en ella, el patrón empezó por

FEDERACION

LOCAL DE MONTERREY

(Integrante de la C. G. T.)

Extracto del primer pleno, celebrado el 6 de Diciembre de 1925.

DEL SINDICATO DE OBREROS Y CAMPESINOS DEL ANCOÓN.—Varios de sus miembros pertenecen a la Dirección de una Junta de Mejoras, cuyas juntas tienen por objeto colaborar con el Estado y la burguesía para el arreglo de asuntos públicos y como en el presente se trata de construir una carretera que sólo beneficia a la clase acomodada, se acuerda que la comisión de Organización y propaganda lleve esta observación al Sindicato: Que de ser importantes los trabajos de tal carretera para los trabajadores, deben hacerse; pero sin el colaboracionismo, a menos que tanto al Estado como al capitalismo, se le sirva en calidad de asalariados. Así se acuerda, se afirme el criterio de los trabajadores Sindicalizados.

LA CONFEDERACION GRAL. DE TRABAJADORES: acepta la adhesión de esta Federación, por tener completamente definidas sus tendencias y su acción de acuerdo con la organización revolucionaria de la C. G. T.

LA UNION DE LAMINADORES: Comunica proponiendo la impresión de nuestro Preámbulo en tarjetas de identificación para cada uno de los Federados. Se acepta la iniciativa.

EL SINDICATO DE OFICIOS VARIOS: Comunica y presenta las siguientes iniciativas:

a) Propaganda inmensa por la JORNADA DE SEIS HORAS y por el ABANDONAMIENTO DE LA VIDA; a este respecto se acordó imprimir manifiestos, celebrar mítines y organizar manifestaciones; la coordinación de la propaganda será sin colaborar en clase, sino produciendo la confirmación de las ideas con los elementos que se vayan asimilando al movimiento revolucionario para no caer en el legalismo que conduce al reformismo.

b) CONFERENCIAS, para formar el criterio firme y fundamentar en cada uno de los federados la corriente de nuestra ideología Anárquica. Se deja a juicio del Secretariado citar la fecha y lugar para la primera.

c) LOCAL OBRERO: se considera la proposición relacionada con la adquisición de un local. Se nombra comisión para tratar el asunto y quedan pendientes las resoluciones sobre la misma cuestión.

calumniar al compañero Meléndez, diciendo que había expuesto varias razones en contra de la Junta y careciendo de representación la Federación por haber retirado la confianza al que existe, no hubo dificultad alguna para que el representante del Capital, Lic. Llorente, formulara una acta apócrifa, la que debería firmar el acusado, mas como se negare a ello, se libró orden de arresto siendo conducido a prisión con fecha 12 del que curso, con lo que quedó purificado el honor mansillado de la Junta de Conciliación. Pero los hechos hablan y la razón resplandece: existe en la mencionada Junta un individuo llamado Trinidad D. Sánchez, el cual sorprendió la buena fé de los compañeros que lo nombraron representante Obrero; pero por desatender los asuntos y minar las Organizaciones por debajo del agua, se acordó desconocerlo de plano y pedir su destitución, y a ésto la Junta permanece muda no obstante un sin número de protestas que se han puesto sobre este particular; y dicho individuo sigue en su puesto de lucro y de abominación disfrutando de los placeres que otorga la vida a todo hombre falto de honor y de vergüenza; pues viste a la última moda, no trabaja, gasta dinero y vive con comodidad. ¿Ésto de dónde vendrá? Sin duda alguna de su «preclara inteligencia». ANGEL RÍOS

Gómez Palacio, Durango, Diciembre de 1925.

IMPORTANTE

El grupo editor de «Sagitario» replica a todos los lectores de este defensor de los oprimidos, nos remitan al Apartado N° 11, Cecilia, Tamaulipas, listas de compañeros y compañeras que simpatizan con nuestra propaganda emancipadora; teniendo cuidado de escribir con toda claridad, nombres y direcciones.

El Terror Extiende su Garra a Monterrey

Nuestros camaradas de Monterrey nos comunican que el terror más desenfadado por parte de las autoridades, reina en todos los hogares de los trabajadores. Los nervios se crispan al ver la insolencia de los que apenas ayer mendigaban un voto de simpatía a los que hoy con tanta arrogancia maltratan y encarcelan.

«Estimados camaradas de «Sagitario»: Hago del conocimiento de ustedes que en Monterrey festejamos la navidad con una Manifestación de Protesta, por los atentados de la policía en contra de nuestros compañeros de La Magdalena, D. F.

«Como resultado de la manifestación verificada el día 25 de Diciembre, sucedió que al día siguiente el Inspector general de policía, General Julio Hernández, ordenó la detención de los compañeros Juan D. Ramírez, Albino Sánchez, Rafael Santillán y el compañero Arévalo. La detención de nuestros compañeros la llevaron a cabo los esbirros llamados «Agentes de la Seguridad Pública», sin llevar orden por escrito para efectuar su detención y sólo aprovechando el momento de encontrarlos solos a la hora de dirigirse al trabajo. El compañero Rodolfo D. Zamora se presentó espontáneamente a la Inspección general de policía, sin embargo, desde ese momento quedó detenido e incomunicado hasta el día siguiente que lo internaron a la penitenciaría del Estado, en donde se encontraban ya los demás compañeros. . . . El mismo día 26 en la noche fué asaltado por varios agentes de la Seguridad Pública, al mando de su jefe un tal Guarneros, el local que ocupa la Unión de Panaderos, que es en donde verificaba sus sesiones la Federación y el Sindicato de Oficios Varios, que en ese momento se reunían para tener su sesión reglamentaria. Los esbirros se apoderaron del archivo, etc. Nuestros compañeros fueron consignados al Ministerio Público acusados de injurias al Presidente de la República y al Ejército nacional. La acusación la presentó el mismo General Serrano, basándose en el Manifiesto que lanzamos el día de la manifestación.»

Si sólo dejáramos así tan vagamente referidos los hechos y sin mencionar los infundados cargos, que el esbirro Serrano presenta contra sus indefensas víctimas a fin de grangearse otro ascenso en el odioso arte de matar, dejaríamos bien confusa la verdadera causa que arrastró al presidio a nuestros hermanos de Monterrey. Con el fin de que todo mundo juzgue el arbitrario proceder de ese despota generalillo, reproducimos a continuación el manifiesto que tanto escocor causó al susceptible machetero. Lo que realmente debe causar muina a estas gentes de espada al cinto es que en el manifiesto de referencia no campea el lenguaje rastreo y servil a que están acostumbrados estos monstruos del sable, sino el lenguaje viril y activo de los hombres dignos cuya actitud debiera aplaudirse en vez de mandarlos al presidio. Es tan raro ver ejemplares de hombres que no inclinan la serviz ante los tiranos para hacerse justicia, que es digna de encomio la conducta de aquellos camaradas. Dice el manifiesto: «LA FEDERACIÓN LOCAL de la Confederación General de Trabajadores, al Trabajador Organizado y al Pueblo en General:

MANIFIESTO

Después de quince años de revoluciones en nombre del Pueblo, el Pueblo ha conquistado el derecho de que se le facilite en masa.

Hace quince años que los revolucionarios se levantaban airados contra la Dictadura de Porfirio Díaz, y, con un saldo de 280 mil vidas cegadas, con un séquito de huérfanos y viudas, nos encontramos en el mismo punto de partida, viendo a los revolucionarios de ayer, que atacaron o fingieron atacar la tiranía, convertirse en dictadores.

Y en quince años de que la revolución y el cuartelazo, la asonada y el motín es nuestro estado normal, se ha operado un cambio fundamental. . . . en las palabras de nuestros verdugos; sí, en las palabras, porque las cosas siguen lo mismo que antes. En tiempos de la dictadura porfiriana se tiranizaba al pueblo en nombre de la dictadura y de las clases acomodadas, ahora se tiraniza en nombre de la libertad y del pueblo.

Habla Cananea, y la sangre minera serpea el rostro del turco tirano; habla Uruguay 25 y con sangre de proletarios y esbirros se tiñen los viejos muros del palacio nacional que se alza como fantasma

sobre el famoso Cuerno de la abundancia, donde vivimos, diciendo cuán trágica es su historia; y habla el último de los repugnantes sucesos en que los revolucionarios de antaño nos demuestran su saña contra la libertad que dijeron proclamar: La Magdalena fábrica de hilados y tejidos, San Angel Distrito Federal.

Los obreros hilanderos de La Magdalena, miembros de la Confederación General de Trabajadores, declararon un movimiento de huelga para exigir que 17 obreros, mejor dicho gendarmes disfrazados de obreros, que habían vendido su alma a la CROM, el Puntal obrero del Turco Calles, fueran desocupados, la huelga se generalizó entre los trabajadores textiles afiliados a la C.G.T., y los patronos y su acólito el Gobierno se vieron obligados a transigir, poniendo a los 17 sabuesos disfrazados, a llevar «delinquentes» a la cárcel. Se reanudaron las labores, y, un buen día, se plantaron en la puerta de la Fábrica 25 piratas de la gendarmería montada. Pocos días después, el Gobierno, por medio de la Junta de Conciliación y Arbitraje, dispuso que los 17 obreros de la C.R.O.M. componían un Sindicato que debía ser reconocido por la empresa. Así las cosas, los 17 desalmados, apoyados por los 25 de la montada, hicieron irrupción a la Fábrica. Hubo protestas, intervinieron los gendarmes, y se trabó una lucha desigual; ésto no obstante, la gendarmería solicitó refuerzos, y éstos llegaron, entablándose un combate. Los trabajadores se posesionaron de las lomas y desde allí hacían fuego, hasta que agotado el parque se retiraron.

El saldo de ésto fueron algunos camaradas heridos. El ejército Callista tuvo sus bajas, y después, lo de siempre; las aprehensiones. 17 valientes compañeros están en la cárcel. Los hilanderos de la Confederación General de Trabajadores, de nuevo en huelga de protesta.

TRABAJADORES: ¿Qué debemos hacer por esos gladiadores de la libertad, que no rehuyeron un combate desigual y respondieron a la violencia con la violencia? Nos cruzaremos de brazos ante este gesto heroico de los hilanderos de San Angel, cuyo único delito es no ostentar las cuatro letras simbólicas de traición al trabajador: CROM? ¿Los dejaremos que se pudran en la cárcel?

No; la sangre dejada entre las piedras de San Angel, es un estigma a la «crom» y al Gobierno Laborista de Calles el Turco, el guardián del petróleo de los piratas New Yorkinos, y de las grandes propiedades de los nobles y directos descendientes de don Hernán Cortés. La roja sangre de los parias dejada en los verbales, son la respuesta a las hipócritas lágrimas y juramentos vertidos por el nuevo dictador, ante la tumba del viejo agrarista de Morelos.

No; no permitamos que ésto quede impune. Nuestra dignidad de hombres lo reclama. ¡A PROTESTAR! A exigir la libertad de los presos. Todos los que tengan corazón y sangre en las venas, que se lancen a la calle, con nosotros el VIERNES 25, a las 9 de la mañana al Arco de la Esclavitud (Madero y Pino Suare), a lanzar nuestro rugido de protesta ante el crimen de San Angel.—SALUD Y COMUNISMO ANARQUISTA.—LA FEDERACIÓN LOCAL.

MENUDENCIAS SINDICALISTAS (Viene de la 1ª plana)

¿Y cómo llegar a la revolución según esos hombres, cuando su única tarea es la cuestión puramente económica y hablan de la revolución, como si ésta llegara por manguera desde Marte?

La revolución se está haciendo diariamente; pero para hacerla día a día, es menester no esperarla como al día del juicio, para hablar de anarquismo. El anarquismo debe ser el inspirador cotidiano del movimiento obrero, para que éste vaya realizando la revolución.

Se dirá que el anarquismo es una mera idealidad, y que no puede hacerse eco de las cuestiones económicas. Es verdad que el anarquismo es una idea, pero es una idea que encierra una acción, social y económica también, supuesto que no sólo quiere liberar al pueblo de la sumisión política, sino también de la esclavitud económica. El anarquismo no sólo es el cerebro, como alguien dijo, relegando al anarquismo como una simple concepción cerebral y dando la acción del brazo al sindicalismo; el anarquismo es una idea y una acción, es el brazo y el cerebro,

y nada tiene que buscar fuera de sus hechos y de su pensamiento.

Los sindicalistas, cuando ven la impotencia de las organizaciones que formaron sobre el número; cuando comprenden que esas organizaciones mastodónticas están en peligro de ser absorbidas por el capital o el Estado, buscan a las ideas como un medio de salvación.

Este es el caso de la Confederación de Sociedades Ferrocarrileras. Agrupa en su seno cerca de 70,000 cotizantes; pero llega el momento en que el Estado hizo una serie de represiones, y especialmente lanzó sus ataques contra ciertos dirigentes. ¿Qué hizo la Ferrocarrilera, a pesar de sus miles de cotizantes?

La organización que se ufana de ser la más completa y la más entera, se vió envuelta en las redes gubernamentales; el Estado le aplicó todo el rigor necesario para romperla, ya que sabía de antemano que sería impotente para contrarrestar esta represión. El reajuste fué la palabra de orden y la organización quedó deshecha, al grado de que al presente es incapaz de hacer el más pequeño movimiento de defensa. Los amorfos dirigentes de la Confederación de Sociedades Ferrocarrileras, queriendo salvar el «divino» principio de organización, creyeron triunfar con sombrero gubernamentales, y para ésto, no sólo ordenaron el silencio en sus filas, la subordinación a los jefes, la no manifestación del 1º de Mayo, sino que hasta se constituyeron en redactores de ese nuevo manifiesto que se llama reglamentación del artículo 123; y ya sabemos todos que en esta misma reglamentación se incluyó un artículo directamente contra la Confederación General de Trabajadores; artículo que fué propuesto por la Confederación Regional Obrera Mexicana y apoyado por la Ferrocarrilera, dizque para garantizar su organización. Pero a pesar de todo ésto, la organización ferroviaria está quebrada; la Confederación Regional Obrera Mexicana ha entrado en sus filas y se asienta en definitiva, y cuando los trabajadores del riel pretenden hacer un esfuerzo contra los vaquetones, serán batidos en veinticuatro horas.

A ésto llegan los sindicalistas; los que todo lo confían a los miles de cotizantes; los que creen haber puesto una pica en Flandes, disciplinando cuartelariamente a miles de hombres prometiéndoles el aseguramiento eterno del trabajo.

Pero cuando llegan los sindicalistas a estas condiciones, entonces, como dijimos arriba, buscan una idea animadora de un movimiento que marcha al cementerio. Los dirigentes ferroviarios creen haber encontrado la tabla salvadora, con una llamada unificación; y la unificación panacea que ahora presentan al gremio, es la que manejan desde la Alianza Ferrocarrilera unos tipos que se dicen comunistas.

¿Es que los ferrocarrileros no estaban unificados perfectamente? Y entonces, ¿por qué fueron derrotados por el Estado? Porque desde un principio rehuyeron la idea, se sentían con suficiente confianza contando con setenta mil hombres perfectamente disciplinados.

La única idea que podía animar al gremio ferrocarrilero, hoy destrozado como organización, es el anarquismo; pero para que esta idea anime definitivamente a ese movimiento, será menester de hombres y de actos decisivos; hombres y actos anarquistas.

JOSÉ C. VALADES

SAGITARIO

Quincenal Sociológico

EDITOR Y ADMOR,

'GRUPO HERMANOS ROJOS'

DIRECTOR,
Pedro Gudino.

OFICINAS: Calles EJUTLA y FRANCISCO RIVAS

Toda correspondencia y envíos de dinero diríjanse a "Sagitario", Apartado No. 11, Villa Coella, Tamps., México.

Suscripción Voluntaria

CONTRIBUCIÓN

Para la Velada en conmemoración del asesinato de Ricardo Flores Magón: Eusebio Rojas, 50c.; Fernando Vázquez, 50c.; Ramón Rodríguez, 50c.; Marcelino Flores, 50c.; Eleuterio Martí, 50c.; Aurelio Avila, 1.00; José Rojas, 2.00; Miguel Castro, 1.00; Crescenciano Méndez, 1.00; Epifanio B. Martínez, 1.00 Vicente Ruelas, 50c. Erminio Castellanos, 50c.; Ireneo Rojas, 50c. Gabino Tovar, 25c. Candelario Tovar, 25c. José Márquez, 50c.; Antonio Gómez, 25c.; Juan Torres, 25c.; Fructuoso Flores, 50c.; Filiberto Pachuca, 50c.; Jaime Esquín, 50c.; Pedro Hilario, 25c.; José M. Martínez, 25c.; Juan Varela, 25c.; Pedro Treviño, 25c.; Alejandro Muñoz, 25c.; Praxedis García, 20c.; Ventura López, 20c.; Juan R. Rodríguez, 25c.; Margarito Covarrubias, 25c.; José D. Arcos, 2.00; Jesús H. García, 1.00; Francisco Banda, 50c.; Germán Gallardo, 50c.; F. C. C., 2.00; Un Lucas, 50; Raúl Pérez, 2.00 E. de la O, 3.00; Antonio Salazar, 2.50; A. Carrión, 1.50; Miguel Olvera, 50c.; A. Fernández, 50c.; Fidel Saucedo, 50c.; F. Robledo, 1.00; Cayetano Sánchez, 50c. Lauro Méndez, 50c.; Angel Jaime, 25c. Francisco Domínguez, 25c.; Merced Cadena, 25c.; Juan Flores, 25c.; Macario Hernández, 50c.; Abelino Contreras, 2.00 E. Agüero, 20c.; Abdón Vadillo, 30c.; Hilario Paz, 50c.; M. Hernández, 30c.; L. Zapata, 1.05c.; Angel Méndez, 1.00; J. J. Montemayor, 1.50; Marcos Bocanegra, 50c.; Hipólito Flores, 50c.; R. Y., 1.00 Lino Ramos, 50c.; Francisco Vázquez, 1.00; Emilio Zulbarán, 50c.; A. J. Rodríguez, 50c.; Serapio Venegas, 1.00; Francisco S. Vega, 2.00; Gilberto López, 50c.; Silvano Gámez, 50c.; José L. Pozos, 1.00 Margarito Terres, 25c.; F. Domínguez, 1.00; Jesús Quintero, 50c.; Faustine Jiménez, 50c.; Manuel García, 50c.; Higinio Loera, 50c.; Enrique Laredo, 50c.; Juan Rodríguez, 50c.; Apolinar Herrera, 50c.; Angelina V. S., 30c. TOTAL.....\$56.85.

SALIDAS

Alquiler del teatro, 15.00; Música, 13.00 Flete de decorado, 8.50; Manta para reforzar el decorado, 12.50; Gastos menores, 30c. TOTAL.....\$49.30

RESUMEN

Suman las entradas.....\$56.85
Suman las salidas..... 49.30

Sobranste destinado para gastos de la próxima representación «La Libertad Caída»..... \$7.55

PARA SAGITARIO

Sindicato Solidario de Campesinos, California, 6.15; Sindicato de Resistencia Agrarista Jimenense, 1.40; C. S. Martínez y Félix Martínez, 60c.; R. G. García, 2.00; Comité Pro Presos de Texas, por conducto de G. Rubio, 6.67; Lucio Vázquez, 2.75; Isaac B. Rodríguez, 2.00; José de Arcos, 5c.; F. C. C., 6.50; Abelino Contreras, 1.50; Luz G. Sales, 4.00 F. Jiménez, 3.50; Fco. Jara, 1.00; Ireneo Velázquez, 5.00; Vicente Aguilar, 2.00; Angel Méndez, 30c.; Miguel Olvera, 1.00; Josefina R. Zavala, 1.00; José B. Rodríguez, 1.00; Trabajos hechos en la imprenta, 3.00; Juan Valdez, 2.00 Sindicato de Molineras y Molineros, por conducto de Jesús Hernández, 5.00 Juvenal Hernández, 6.00; Ricarda S. Aguilera, 50c.; Jesús Argüelles, 2.00; Salvador Medrano, 2.11; Sindicato «Jacinto Kanek» 1.00; B. C. Monroy, 3.00; Concepción Villanueva, 4.10; Valeria Santana, 2.05; José Martínez, 2.05; F. Robles, 1.00; Superávit del número anterior, 25.57; José Romero, 50c.; Porfirio J. Rivera, 1.00. TOTAL.....\$108.75

SALIDAS

Pago de rentas atrasadas por el local que ocupa la imprenta, 72.00; Correo, 8.01; Papel para dos números, 44.00; Timbres postales, 6.36; Tinta, 2.35; Mesa para la formación, 2.00; Gastos menores, 30; Apartado Postal, 6.00; Gasolina, 1.00; Luz, 7.50. TOTAL, 149.52

RESUMEN

Suman las entradas.....\$108.75
Suman las salidas..... 149.52

Déficit para el número 20... \$40.77

URGENTE

CAMARADAS TODOS: En momentos de verdadera angustia económica, acudimos a vuestra ayuda solidaria para la vida de nuestro vocero, que ha sobrevido gracias al esfuerzo de unos cuantos compañeros. El rentero está constantemente sobre nosotros; él es un burgués como todos. Si el periódico no sale siquiera quincenal es por la muy poca ayuda que se recibe. ¡A ayudar todos los que deseen ser libres!